

Principios para la Integración de los Saberes en la Universidad FASTA

Dr. Alejandro Gabriel Campos
Vicerrector Académico

La Universidad FASTA, como universidad de inspiración católica, de índole tomista y fundada por FASTA, define su identidad institucional en torno a cuatro realidades marcadas por su naturaleza propia y por sus orígenes fundacionales. La Universidad FASTA es:

- Una universidad
- Una universidad de inspiración católica
- Una universidad de inspiración católica de índole tomista
- Una universidad de inspiración católica, de índole tomista, fundada por la Fraternidad de Agrupaciones Santo Tomás de Aquino –FASTA

Tanto los principios fundacionales que hacen a su identidad como su realidad de Institución de saber superior, sumados a las circunstancias históricas y culturales que atraviesa, marcan el dinamismo vital de la Universidad FASTA. Ese dinamismo, que expresa los elementos perennes y aquellos otros del tiempo histórico, se manifiesta en políticas, estrategias, programas y acciones que buscan respuestas en el contexto del amplio debate cultural de este tiempo, gestadas a la luz de la misión fundacional.

El Programa de Integración de los Saberes es una política académica central de la Universidad FASTA, pues expresa y desarrolla el núcleo mismo de su identidad tanto en sus aspectos permanentes como en los dinámicos.

Se trata de leer la realidad según su naturaleza, su identidad y su misión, intentando caminos posibles, desde lo perenne a una temporalidad abierta a la trascendencia. No se trata de gestar construcciones artificiales ni ideológicas, recetas pseudocientíficas o pseudopolíticas: se trata de leer la realidad como universidad.

La Universidad FASTA es una “universidad”

En tanto que universidad, la Universidad FASTA es un espacio de búsqueda y transmisión de la verdad, inserta en su tiempo.

Se trata de que la universidad experimente y sea reconocida (por propios y externos) como un espacio de sabiduría y cultura.

Un espacio abierto, con un modo sapiencial propio que descubra el ser y el orden del cosmos desde la contemplación, la reflexión y la investigación. Que sea capaz de transmitir una visión causal y finalista del cosmos y del hombre, actualizada y enriquecida por los descubrimientos de las ciencias y de las técnicas.

Una universidad que reconozca las necesidades y realidades propias de su tiempo y se inserte en el mundo en el que vive.

Que pueda formar en las disciplinas profesionales según los contenidos y métodos propios del estilo universitario.

Que, al mismo tiempo, sea capaz de trascender las modas circunstanciales: exigencias reduccionistas del mercado laboral, experimentos pedagógicos, etcétera.

Que pueda adaptarse a las nuevas exigencias del contexto, generando respuestas ante las nuevas tendencias y paradigmas.

Que pueda adaptarse a nuevos modos y realidades que permitan su inserción en el contexto.

La Universidad FASTA no quiere convertirse en una mera expendedora de títulos ni quiere caer en la “ideología de la técnica”. En su estilo corresponderá a la Universidad FASTA rescatar para sí misma (sus claustros, sus programas y actividades) y para el medio en que le toca desenvolverse los espacios sapienciales propios de nuestra misión universitaria.

Así, las políticas y estrategias de los próximos años sostendrán y desarrollarán esta dimensión de la universalidad, sin descuidar la gestión de emergentes, pero sin reducir todo a éstos.

Una universidad de inspiración católica

La Universidad FASTA, como universidad de inspiración católica, es un espacio de vocación por la sabiduría cristiana.

En virtud de esta inspiración católica, la universidad tiene como misión propia transmitir una visión de Dios, del cosmos y del hombre, sustentada en los principios de la cultura católica. Se trata de llevar a la plenitud aquella misión que San Juan Pablo II recordara:

“Sin descuidar en modo alguno la adquisición de conocimientos útiles, la universidad católica se distingue por su libre búsqueda de toda la verdad acerca de la naturaleza, del hombre y de Dios. Nuestra época, en efecto, tiene necesidad urgente de esta forma de servicio desinteresado que es el de *proclamar el sentido de la verdad*, valor fundamental sin el cual desaparecen la libertad, la justicia y la dignidad del hombre. Por una especie de humanismo universal la universidad católica se dedica por entero a la búsqueda de todos los aspectos de la verdad en sus relaciones esenciales con la Verdad suprema, que es Dios. Por lo cual, ella, sin temor alguno, antes bien con entusiasmo, trabaja en todos los campos

del saber, consciente de ser precedida por Aquel que es «Camino, Verdad y Vida», el *Logos*, cuyo Espíritu de inteligencia y de amor da a la persona humana la capacidad de encontrar con su inteligencia la realidad última que es su principio y su fin, y es el único capaz de dar en plenitud aquella Sabiduría, sin la cual el futuro del mundo estaría en peligro”¹.

En virtud de su naturaleza universitaria e identidad de inspiración católica, participa de los debates que plantean el desarrollo social/cultural, las ciencias y las técnicas actuales, asumiendo los problemas morales y técnicos que se plantean en el mundo de hoy.

Como Universidad de inspiración católica, nuestra propuesta pondrá centralidad en torno a la naturaleza y dignidad de la persona humana, considerando todas sus dimensiones.

Corresponde, desde esta perspectiva, asumir nuestra propia originalidad. Originalidad entendida como fidelidad a los orígenes y, también, asumida como vocación por generar respuestas artísticas, innovadoras, distintas y valientes por la verdad.

Cabe a la Universidad FASTA la vocación general de toda universidad de inspiración católica, que es responder a las necesidades de nuestro tiempo desde nuestra identidad.

Una universidad de inspiración católica e índole tomista

La Universidad FASTA está ordenada a promover la integración de los saberes y está caracterizada por un estilo de unidad del saber en torno al ser. San Juan Pablo II recuerda que

¹ Juan Pablo II, *Ex Corde Ecclesiae*, Introducción, nº4

“[...] la negación del ser comporta inevitablemente la pérdida de contacto con la verdad objetiva, y, por consiguiente, el fundamento de la dignidad humana. [...] Verdad y libertad, o bien van juntas o juntas perecen miserablemente”².

Específicamente, por la cosmovisión trascendente que sustenta los principios, se compromete en el diálogo entre fe y razón.

Una universidad de inspiración católica e índole tomista, fundada en el carisma de FASTA

La Universidad FASTA, siguiendo el espíritu de la institución fundadora, tratará de plasmar aquella inspiración dada en el preámbulo fundamental de FASTA:

“La Patria les exige a Uds. ser peritos en la res-pública porque para ustedes, en virtud de participar del don profético de Cristo y de la Orden, es el lugar donde se realiza históricamente vuestra salvación. Dicho esto en términos comprometidos para Uds., se trata de que vuestra vida responda a vuestro saludo de honor: "Por la Patria hasta Dios"³.

La Universidad, entonces, buscará afianzarse como:

Un espacio sapiencial: con vocación de universalidad, abierto a su tiempo. Un ámbito en el que se busca y se transmite la verdad desde las ciencias, las técnicas y el arte.

De inspiración católica: donde se descubre la unidad del saber en torno al ser y sostiene y promueve la dignidad de la persona.

Una universidad de índole tomista: en la armonía fe-razón.

² Juan Pablo II. Encíclica Fides et Ratio, Capítulo VII, nº 90.

³ Estatuto de FASTA. Preámbulo Fundamental nº8.

Con el estilo propio infundido por el carisma de FASTA: donde se recrea la cultura católica.

Presupuestos de la tesis principal del Programa Integración de los Saberes

Señalábamos que toda esta búsqueda se expresa en una política académica prioritaria, orientada desde el Programa de Integración de los Saberes. Este programa expresa y desarrolla el núcleo mismo de su identidad tanto en sus aspectos permanentes como en los dinámicos.

La verdad es el conocimiento de la realidad en tanto sea correspondiente con ésta. Al ser la verdad la correspondencia del conocimiento con la realidad, hay primacía de la realidad sobre el conocimiento: el conocimiento descubre, entiende la realidad, no la constituye como tal.

Al ser una la realidad, es una la verdad. El conocimiento de la realidad es susceptible de ser abordado desde distintas perspectivas. Pero son diversas perspectivas en torno a un punto común.

La modernidad fragmentó el conocimiento de la realidad. Diseccionó los saberes en diversos ámbitos autónomos y autosuficientes, cortándoles toda relación con la fe, con la filosofía y, finalmente, con la moral.

Cada rama del saber pretendió por si misma abarcar y responder a la totalidad de lo real. Esta suficiencia de cada conocimiento desembocó en un punto común: la autosuficiencia de la razón positiva.

Finalmente, la inteligencia no sólo explicará sino que, además, pretenderá “construir” la realidad. Luego, ya no fue una sola realidad abordada desde diversas perspectivas: la modernidad pretendió tantas realidades como modos de conocimiento hubiera (realidad matemática, física, lógica etc.)

Como universidad, es menester volver a un conocimiento integrado de la realidad.

Objetivo central del Programa de IS: su originalidad propia

Es menester recuperar un conocimiento de la realidad desde el orden del ser.

El Programa de Integración de los Saberes no es propiamente una “epistemología”. Es, más bien, una visión integral de la realidad.

No se trata de una teoría del conocimiento. No es una síntesis de base gnoseológica. Es un modo de asumir lo real. No es conocimiento del conocimiento: es conocimiento del ser. La integración de los saberes no es un conocimiento del conocimiento: es un modo de conocer lo conocido. Es una integración ontológica.

Con esta propuesta se pretende alcanzar algunas metas ambiciosas:

Superar la fragmentación del enciclopedismo.

Superar el escepticismo antropológico del agnosticismo.

Abordar el ser y el saber superando los laberintos de las escuelas lógico-analíticas.

Insistimos. No es estrictamente una epistemología. No es una “teoría del conocimiento” (aunque implique una): es un modo de abordaje del ser. Es una concepción acerca de cómo se conoce lo real.

Esta recuperación del reconocimiento de lo real se hace desde la realidad misma. Una realidad que se presenta con diversidad de seres que tienen en común el hecho de ser. Los griegos conocían a esto con el nombre “**kosmos**”. Cosmos es el conjunto de las cosas creadas (DRAE). En su sentido más general, un **cosmos** es un

sistema ordenado o armonioso de seres. El término griego *κόσμος* (*kósmos*), significa **orden** u ornamentos, y es la antítesis del caos.

El **orden** es la colocación de las cosas en el lugar que les corresponde (DRAE). Es el “concierto”, la buena disposición de las cosas entre sí (DRAE). Una relación o respecto de una cosa a otra. (DRAE) Es la relación de sucesión de las cosas, un grado de primacía de las unas sobre las otras y de cercanías o distancias diversas con un centro común.

Los griegos a la idea aristotélica del orden, le agregaban la belleza platónica en la percepción de una armonía musical. Eso era el cosmos: una noción metafísica y musical.

Como universidad, siguiendo la impronta fundacional de la obra, afirmamos una integración de las diversas realidades que componen el universo desde un centro ordenador que tiene la primacía y que es la realidad de la **persona**.

Desde todas las posibilidades de lo real, se pone en el vórtice del orden a la realidad del hombre-persona.

Desde la noción del hombre persona, las cuestiones que lo exaltan en su dignidad y las denuncias contra todo aquello que la afectan, se propone un orden de los saberes para la Universidad FASTA.

¿Por qué es esta la propuesta?

Habría otras opciones (el medio ambiente, la misma teoría del conocimiento, Dios etc.)

Pero la realidad de la persona humana, y sus derechos, es lo que el mundo de hoy, con pocos cuestionamientos, acepta como intangible. Santo Tomás plantea que se construye el diálogo desde lo que nos concede el otro, si no, nos quedamos hablando solos. Es una propuesta original. Pero queda mucho por recorrer.

Es recorrer el camino de nuestra identidad como Universidad de inspiración católica, de índole tomista y fundada por FASTA.

